

# LOS NUEVOS BENEFICIOS DEL PODER

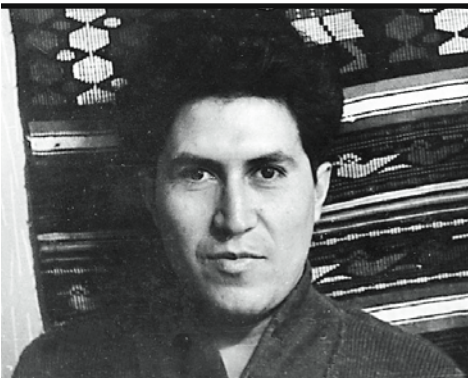
Umberto Eco habla sobre los escándalos sexuales protagonizados por personajes políticos, religiosos y financieros. | pág. 6

# La Revista

Diario de Centro América

www.  .gob.gt

ABRIL 16,  
2010  
No. 87 AÑO II



4 y 5

ENTREVISTA

PATRICE CASTILLO,  
HEREDERO DEL POETA  
OTTO RENÉ CASTILLO

*"El Estado debería pedir perdón por el caso de mi padre y hacer justicia."*

12 y 13

REPORTAJE

EL PARAÍSO DECADENTE  
DE LOS MAGNATES

La isla Contadora, hoy en situación de abandono, atrajo en sus años de esplendor a todo tipo de poderosos.



**¡A LEER  
SE HA DICHO!**

● Más allá del apoyo a los contenidos académicos, el Programa Nacional de Lectura es una propuesta destinada a mejorar la calidad educativa y a desarrollar lectores autónomos. | págs. 8 a 10 |

**PATRICE CASTILLO:** hijo del poeta Otto René Castillo.

# “En cierta manera, me siento víctima del conflicto armado interno”

IRENE YAGÜE HERRERO | DCA |

● Patrice Castillo asegura que con apenas 10 años hizo el juramento de recomponer la historia de su padre. Ha venido a Guatemala para homenajearlo el próximo 25 de abril en Quetzaltenango.

**¿Cómo vivió usted sus 26 años, es decir la misma edad que tenía Otto René cuando viajó a Leipzig (Alemania) gracias a una beca por su alto rendimiento académico?**

Yo viví hasta el año 1984 en Alemania Oriental, donde no me gustaban muchas cosas de las que allí ocurrían. No es que estuviera en desacuerdo con la idea, pero tenía derecho a criticar puesto que lo viví desde adentro. En aquel momento, no era posible salir de Alemania oriental hasta estar jubilado, solo estaba permitido viajar a otros países socialistas. Y yo, por supuesto quería salir antes de mis 65 años para venir a Guatemala. Por eso, a pesar de estar casado y tener un hijo, preparamos un matrimonio con una compañera francesa, que al ser de nacionalidad aliada, facilitaba las cosas. Pero en 1983 nos arrestaron durante una manifestación y me enviaron a la cárcel. Ahí permanecí durante un año, hasta que Alemania Oriental vendió de nuevo una cantidad de sus presos políticos a Alemania Occidental y de la cárcel pasé directamente al otro lado. A los 20 años había aprendido el oficio de carpintero. En aquel entonces por esos trabajadores se pagaban 40 mil marcos alemanes y por un dentista 100 mil. Fuimos en dos buses llenos hacia el lado occidental. Así es como en 1984, con 22 años, llegué a Alemania occidental, donde tuve que hacerme a la forma de vida allí, muy distinta a la que yo había vivido, un sistema capitalista.

**Es curioso, porque de alguna manera, quizá vivió lo que su papá quería que viviera...**

Sí. Hubiera sido muy interesante encontrarme con él, hablar con él, hacerle preguntas, hablar sobre la caída del Muro. Eso me duele. Pero sí, es cierto lo que dices, porque además yo he vivido en

El jurista alemán, nacido en la Alemania Oriental de los años 60, durante la estancia de su padre en aquel país pocos años antes de ser asesinado en la Sierra de las Minas, asegura que ser hijo de Otto René es una gran responsabilidad y que una vez en Guatemala, sorprende darse cuenta de lo que representó su padre en el mundo del arte y de la política.

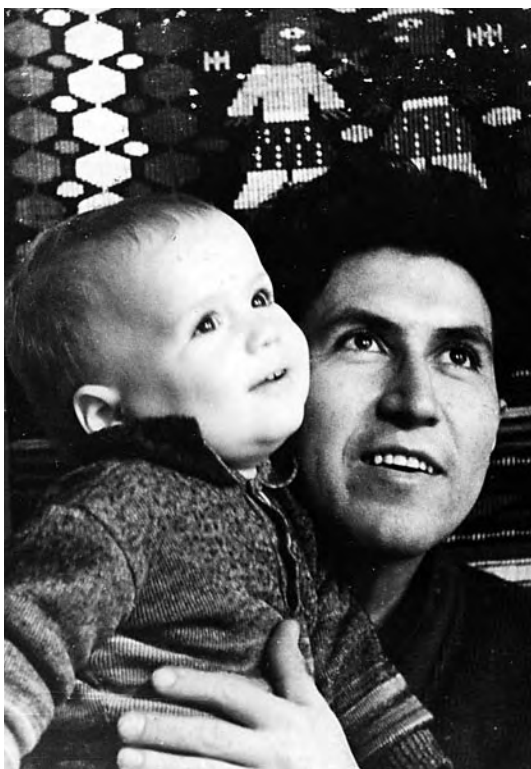
cinco sociedades diferentes: las dos Alemanias divididas, la Alemania unificada posterior, la Guatemala en guerra y la de la posguerra. Mi madre nos contó a mi hermano, a mi primo y a mí muchas ideas de mi papá.

**¿Cómo le influyeron, a pesar de no haber podido conocerlo?**

Yo no tengo recuerdos claros de mi padre, tenía dos años y medio cuando él se fue, pero sí nos influyó mucho en nuestra niñez y en lo que acabé siendo. Por ejemplo, de pequeños, jugábamos a indios y vaqueros y, contrario a los que la mayoría de niños elige, nosotros siempre queríamos ser indios. Más tarde me di cuenta de que fueron los que perdieron, pero esa fue, de manera simbólica, la enseñanza que nos dejó mi padre. En una ocasión, una prima guatemalteca me dijo que yo era puro indio, con afán de provocarme, pero yo me sentí orgulloso, sin darme cuenta que en la sociedad guatemalteca hasta hoy, se trata de una expresión despectiva y racista. Lo que mi madre nos enseñó me ayudó mucho a entender el mundo, además, mi familia materna siempre fue de ideas izquierdistas, poco religiosos. Con 11 años yo ya tenía conciencia

de lo que estaba pasando en Chile, del golpe de Estado financiado por Estados Unidos, las torturas y las desapariciones,

“Me hubiera gustado encontrarme con mi padre y que me contara algunas preguntas. Eso me duele”.



CORTESÍA: PATRICE CASTILLO | DCA |

lo que significaba una guerra sucia. Sin embargo, mi hijo cuando tenía 11 años lo que hacía era jugar con los *Legó*. Cuando yo tenía cinco años, mi madre nos contó a mi hermano Tecún y a mí lo que le había pasado a mi padre y eso me traumatizó. Mi madre no sabía cómo manejar eso en Alemania, sin gente de América Latina que la apoyara, era una intelectual universitaria, pero no fue combatiente, no estaba dentro de la lucha armada. Entonces, a los 10 años, me prometí a mí mismo no olvidar eso, ni dar la espalda al pasado de mi padre, me prometí recomponer su historia. También es duro, me ha costado, pero después de 21 años en esta tarea, me doy cuenta de que venir a Guatemala me ha enriquecido la vida, ahora hablo español,

conozco el entorno de mi padre, gente de corazón y de lucha, me siento completo. Necesitaba conocer esto. Hay algo de mi temperamento que me viene de aquí, de mi padre.

**¿Qué buscabas cuando comenzaste a indagar sobre tu padre?**

Buscaba la historia de mi padre tal

como sucedió, porque hay muchas versiones, muchos datos y muchas habladurías que no son como se conocen. Además yo, en el año 89, sufrí un colapso nervioso. Entonces me di cuenta de que algo estaba mal en mi vida, algo estaba desequilibrado y tenía que entenderlo. No confiaba en nadie, no le creía ni a mi mamá las cosas que me contaba de mi padre. Tres meses después de mi colapso nervioso, cayó el muro. Fue complicado, pero también me abrió el espacio para resolver todo, incluso para entender el nuevo orden mundial. Después de mi colapso, la relación con mi mamá fue muy conflictiva, porque yo sentía que no me había contado toda la verdad sobre mi papá, algo que me causó muchos problemas. Ella vivía en su mundo, con la historia de mi padre encima, no quería liberarse del peso. Ahora ya lo ha aceptado y parece como si yo estuviera haciendo su trabajo, cumpliendo su compromiso. Ella estaba casada con él cuando murió, de ella era la responsabilidad de pedir los restos, de pedir justicia, pero no fue capaz, es muy duro llegar de Alemania sin conocer Guatemala, sin hablar el idioma, para buscar los restos de un marido al que torturaron y quemaron vivo. También en ese tiempo, empecé a buscar a los amigos de mi padre. Y lo que entiendo es que él vio allá cumplidos muchos sueños que tenía en Guatemala. Estaba muy contento en Alemania, tenía contactos en el gobierno, en el Partido Comunista, buscó apoyos. Eran compañeros porque él militaba en el Partido Guatemalteco del Trabajo. Y por supuesto, tenía a su amor.

**En su poema *Sabor a Luto* escribe: “creo que he retornado a mi país tan solo para morir”. ¿Cree que él sabía lo que le esperaba al volver a Guatemala?**

Él no quiso ser privilegiado, por eso subió a las montañas. Un señor que me encontré en el parque, amigo de mi papá, me contó que le pidió que no subiera a la sierra porque por un lado estaba la pluma y por otro el fusil. En un movimiento también se necesitan

cabezas que desarrollen ideas, pero él pensó que tenía que estar allá. Mi padre creía que había que vivir por la patria, eso incluye la lucha, y en esa lucha, los otros te matan. Pero yo estoy seguro de que él no quería morir, no creo eso que algunos dicen de que se fue a las montañas porque tenía problemas en la ciudad. Algún amigo suyo me contó que él animaba al resto cuando los ánimos decaían en el frente.

Por otro lado la Revolución en Cuba les alumbró el camino. Alguien me ha contado en este viaje que él estuvo allá, en la preparación de la guerrilla en la isla. Pero no lo he comprobado. La investigación ha de ser muy profunda, porque si no, pasa como con la idea errónea de que Otto René y Nora Paiz eran amantes, que se ha ido divulgando sin ser cierta. Lo que ocurre es que como dijo *el Ché*, no se puede luchar sin amor. Y es cierto que los poemas de mi papá están llenos de amor hacia todos sus compañeros.

Y al final, no es que perdiéramos la guerra, es que no ganamos. Yo me incluyo, siempre he estado vinculado con los grupos de izquierda, por eso a mi padre lo considero también mi compañero, a pesar de no tener memoria de él. Eso es algo que tenía que encontrar en esta búsqueda. Eso me faltaba de mi papá, tenía que buscar a sus allegados, conocerlos, sentir y así comprender, saber de dónde vienen estas influencias. Me encantaría poder verme un año y seguir trabajando en esto. De momento, estoy participando en la preparación del homenaje del próximo 25 de abril.

#### ¿Cree que Guatemala le debe algo a Otto René Castillo, que se haga justicia?

El Estado debería pedir perdón por el caso de mi padre, pero eso no es todo. Eso no es sinónimo de justicia, sí de reconocimiento, pero hay que asumir la responsabilidad y cumplir las leyes en todos los casos, incluido el de mi papá. Por ejemplo, ahora que he estado en Zacapa, donde murió mi padre, hablando con la gente, me contaron que conocen cinco lugares donde hay personas enterradas, parientes suyos. Nadie se encarga de eso. Falta mucho que hacer y no importa los años que hayan pasado.

#### ¿Qué opina de la obra de Otto René, de su responsabilidad como poeta con la revolución?

Sus poemas y artículos hablan por él. Eso es lo que quiero hacer, una publicación con sus textos en donde él hable con su propia voz. Yo no quie-

ro interpretar, solo voy a traducir al alemán para que todos lo entiendan. Solo puedo decir qué pienso yo. Cuando empezaron la lucha en los 60, los intelectuales de clase media de la ciudad, siguieron una idea un tanto equivocada de liberar al indio, al pobre. Eso es algo que no funciona porque uno mismo es quien se tiene que liberar, junto con otros. El pueblo decide cómo se va a liberar. Eso es algo que extendiendo a mi persona, nadie me va a liberar de esta mochila llena de pósters y tareas sobre mi padre que llevo por la vida, tengo que hacerlo yo, junto a los que me quieran acompañar. Ellos comenzaron así, buscando el apoyo de la gente de allá, algo que tuvo que ser difícil por el territorio donde se fueron, el área del oriente. Más tarde, cuando él ya estaba muerto, empezaron a desarrollar otras ideas, como el EGP (Ejército Guerrillero de los Pobres), organizaciones de indígenas. Pero al final, ¿quién firmó la paz? Ladinos y criollos. Por eso digo que falta mucho por hacer y nosotros como clase media tenemos que apoyarles en su lucha. Aunque yo no quiero tomar partido en el juego, a pesar de considerarme de izquierdas. Lo que nos distingue de la derecha

es que aceptamos la diferencia. Tenemos que vivir conjuntamente, no con una idea de exclusión. Hay mucha gente que admiraba a mi padre, de un lado o del otro, sé que hay militares que declamaban sus poemas. Hay algo común que unía su obra con la idea de avanzar como sociedad. Por eso, mi papá, de alguna manera es propiedad del pueblo de Guatemala. Sus poemas, sus ideales, siempre han sido orientación para la gente.

#### Otto René también trabajó en el teatro a su vuelta a Guatemala.

Sí, de hecho, también hizo prácticas en el Teatro Berliner Ensemble en Berlín. Participó traduciendo del alemán al español "Madre Coraje" y "Los fusiles de la madre Carrar", de Bertold Brecht. Muy significativa es esta segunda historia, ambientada en la guerra civil española y donde la madre no quiere entregarles armas a sus hijos para que participen en la guerra porque a su marido lo habían asesinado. Sin embargo, a uno de los hijos lo matan pescando y es así como entiende que hay que tomar partido, que no te puedes quedar de manos cruzadas, que hay que decidirse.

#### ¿Piensa que pudo influenciara Otto René cierta corriente dogmática

#### que monopolizaba el movimiento revolucionario en un momento dado del siglo pasado?

Él era comunista y revolucionario. Pero también era un hombre de su tiempo. Él siempre pensó por sí mismo, no fue una persona que se dejara influenciar y reprodujera cosas que otros le decían. Por eso la idea de publicar toda su obra, incluso sus cosas personales, como las cartas a mi madre, donde se pueden leer las dudas que tenía en las relaciones personales, sus debilidades. O la dedicatoria en la que me explica por qué tuvo que regresar aquí. No sé si fue correcto o no lo que hizo, supongo que su corazón estaba dividido. Como padre no cumplió su

función, pero como compañero, hizo lo que tenía que hacer. Y me dio la tarea a mí de completar su historia. A mis hermanos no les gusta hablar mucho del tema, a pesar de haber vivido parte de las revoluciones izquierdistas en América Latina, como Wolfram, hijo de otra madre, que de pequeño vivió en las colmenas en Cuba, lugares para hijos de los guerrilleros. Pero él no quiere venir a Guatemala porque aquí perdió a su padre. Sin embargo, en cierta manera, yo me siento víctima del conflicto armado interno guatemalteco. Y siento la misión de guardar su memoria, de recordarle, de homenajearle, y no sólo poniéndole su nombre a una calle en Xela el mismo día de su nacimiento, el 25 de abril de 1934, sino también cerrando su historia, poniéndola en orden y mostrarla, porque eso también sirve para que Guatemala avance como sociedad, algo que ya ha ocurrido desde la primera vez que vine en 1991. Si uno está aquí todos los días no se perciben los avances, pero sí los hay. Como dijo mi padre: siempre hay un mañana.

